

la impide, antes la ayuda mucho; porque ayuda a poner toda la confianza en Dios, y assi ha de tener mas animo, y fortaleza.

Lo tercero que se ha de facer de aqui, es, que aunque es verdad, que no ha de confiar, ni estribar nadie en si, ni en sus medios; pero avemos de poner, y hazer de nuestra parte todas las diligencias, que pudieremos para ayudar a los proximos; porque querer, que sin poner nosotros los medios haga Dios el fruto, seria pedir milagros, y tentar a Dios: quiere el ayudarse de nosotros para la conversion de las almas. Y assi nos llama San Pablo, Coadjuvadores de Dios, y Cooperadores juntamente con el. Y por esto mandò el Señor a San Pedro, que echasse las redes, y no le quiso dar la pesca sino de esta manera. Para que entendamos, que no nos avemos de estar nosotros mano sobre mano; y para que por otra parte no atribuyamos el buen sucesso, y el ganar de las almas, a nuestras redes, y a nuestras industrias, y diligencias, quiso, que primero huviesse San Pedro echado sus redes, y trabajado toda la noche en pescar, y que no huviesse tomado nada. De manera, que avemos de echar nosotros nuestras redes, y poner todos los medios posibles, y hacer todas nuestras diligencias, como si esto solo bastara para concluir los negocios; pero por otra parte, avemos de desconfiar de todo esto, como si no huvieramos hecho nada, y poner toda nuestra confianza en Dios.

1. ad Cor. 3. 9.

1. ad Cor. 4. 2.

\*  
Cum feceritis omnia, quae praecepta sunt vobis, dicite, servi inutiles sumus, quod debuimus facere fecimus. Luc. 17. 10.

Esto es lo que nos enseña Christo nuestro Redemptor en el Sagrado Evangelio: \* Despues que huvieredes hecho todas las cosas, q̄ os s̄o mādadas, decid: Siervos somos sin provecho. Y es de notar, que no dice, quando huvieredes hecho algo de lo que debeis, sino quando huvieredes hecho todo lo que debeis: para que entendamos, que por mas diligencias, que hagamos, y por mas medios, que pongamos, no avemos de confiar en ellos, sino poner toda nuestra confianza en Dios, atribuyendo, y dandole a el la gloria de

de todo. Lo qual ponen los Santos por vltimo, y perfectissimo grado de humildad, como \* diximos en su lugar.

Quando San Pedro, y San Juan sanaron a aquel cojo desde su nacimiento, que estava pidiendo limosna a la puerta de el Templo, que se decia Especiosa: La gente espantada del milagro, acudio a ellos, mirandolos, como a cosa divina, y diceles el Apostol San Pedro: \* Varones Israelitas, de que os espantais, y para que nos mirais, como si nosotros huvieramos hecho esto en virtud, y poder nuestro? Que no ha sido si no en virtud, y nombre de Jesu-Christo. Aquel a quien vosotros crucificastes, ha resucitado de los muertos, y en su nombre, y virtud se ha hecho este milagro, q̄ aveis visto. Lo mismo les aconteció a San Pablo, y San Bernabè, en otro semejante milagro, que hizieron, que les tenian por Dioses, y los querian adorar, y ofrecerles sacrificios, como a tales, y traian coronas para coronarlos, diciendo: \* Dioses en figura de hombres han descendido a nosotros. Rompen ellos sus vestiduras, diciendo: \* Que haceis? que tambien nosotros somos hombres mortales como vosotros, y no somos nosotros, los que hazemos esto, sino Dios, y a el se ha de dar esta honra, y gloria. Quedabanse ellos tan enteros en su humildad, como si no huvieran hecho nada. Assi avemos de quedar nosotros, despues que ayamos hecho todo lo que debemos en ayuda de las almas.

\*  
1. part. trat. 3. cap. 31. & 32.

\*  
Viri Israelitae, quid miramini in hoc, aut nos quid intuemini, quasi nostra virtute aut potestate fecerimus hunc ambulare?

Deus Abraham, & Deus Isaac, & Deus Iacob, Deus Patrum nostrorum glorificavit Filium suum Iesum, quem vos quidem tradidistis, & negastis ante faciem Pilati, iudicante illo dimitti.

Actuum 1. 12.

\*  
Dii similes facti hominibus descenderunt ad nos.

Actuum 10.

10. & 14. \* Viri quid haec facitis? & nos mortales sumus similes vobis homines.





# CAPITULO XVI.

## DE LA EFICACIA GRANDE DE ESTE

medio de confiar en Dios para alcan-

zar mercedes de su

mano.

Cyprian.

*Omnis locus, quem calcauerit pes vester, vester erit.*

Deut. 11. 4.

*Pes vester vtrique spes vestra est. Et quatum cumque illa procefferit obtinebit.*

Bern. ser. 15 sup. Psalm. Qui habitat.

*Domine, filia mea modo defuncta est, sed veni impone manum tuam super eam, et vivet.*

Matt. 9. 18.

**E**L Bienaventurado San Cypriano, declarando aquello, que dixo Dios a los hijos de Israel. \* Todo el lugar, donde llegare vuestro pie, sera vuestro. Dice, \* Vuestro pie es vuestra confianza, y al passo, que ella anduviere, andara el recibir mercedes de Dios. Hasta donde se estendiere el pie de la confianza, hasta alli sera vuestro. Lo mismo dice S. Bernardo: Si confiaredes mucho en Dios, y esperaredes grandes cosas de el, grandes cosas os concedera, y hara por vuestro medio, y si poco, poco. En el Sagrado Evangelio tenemos muchos exemplos, que nos declaran esto. Aquel Principe de la Sinagoga, que dexaba a su hija muriendo, y quando llego a Christo nuestro Redemptor estaba ya muerta, dice: \* Señor, mi hija acaba aora de morir, pero id alla, y poned vuestra mano sobre ella, y luego vivira. Alguna fe, y confianza tenia, pues creia, que podia resucitar a su hija, pero poca; porque le parecia, que era menester, q llegasse alla, y pusiesse sobre ella su mano, y de aquella manera tenia confianza, que viviria su hija, y ase el Redemptor del mundo conforme a la confianza, que tenia: va alla, y hallola ya muerta, y tomala por la mano, y resucitala. La otra muger, que avia doce años, que padecia fluxo de sangre, y avia gastado toda su hacienda en Medicos, y no la avian podido sanar: Llegose a Christo nuestro Redemptor con un

PO

poco de mas fe. \* Si tocate tan solamente su vestidura, serella sana. Y va por medio de la gente, y llega, y toca la orilla de su ropa, y luego quedo sana. Hizo Dios con ella, conforme a la fe, y esperanza, que tuvo. Pero el otro Centurion, que tenia su criado paralitico, tuvo mas fe, que ninguno de aquestos. Llegase al Redemptor del mundo, y dicele: Señor, mi criado esta en la cama paralitico, pero no es menester que vos vais alla para sanarle, ni que el venga acá, y toque vuestra vestidura: \* Estandose el alla, podeis vos mandarlo desde acá, y luego sanara. Mirad, que grande fe: \* Mostrò Christo admiracion, y dice a los que le seguian: En verdad os digo, que no he hallado tanta fe en Israel. Y buelvese al Centurion, y dicele: \* Hagase conforme a tu fe. Tuvo tanta confianza en Jetu-Christo, que con sola su palabra le podia sanar desde alli, y sanale desde alli con sola su palabra. Veis como se ha Dios con nosotros, conforme a la confianza, que tenemos en el: \* Venga, Señor, sobre nosotros vuestra misericordia, segun que esperamos en vos. Quan hondo fuere el vaso de la confianza, tanta agua sacara, dice el Bienaventurado San Cypriano.

Asi le aconteció tambien al Apostol San Pedro, \* quando Christo Redemptor nuestro le mandò, que viniesse a el sobre las aguas; que mientras no tuvo temor, anduvo por encima de la mar, como si fuera tierra firme; y quando temió, viendo un viento recio, que se levantò, luego se comenzó a hundir. Y asi le reprehendiò Christo de poca fe: \* Hombre de poca fe, porque dudaste? Dandole a entender, que porque temió, y desconfió, por esto se hundia. Esta es la causa, porque algunas veces parece, que nos anegamos, y perecemos en las tentaciones, y en los trabajos, y negocios, por la poca confianza, que tenemos, que si tuviessimos mucha confianza en Dios, el nos ayudaria, y nos sacaria con bien de todos estos trances, y nos haria muchas mercedes.

*Dicebat enim intrase si tetigero tantum vestimentum eius, salvero. Matt. 9. 21.*

*\* Sed tantum die verbo, et sanabitur puer meus. Matth. 8. 6.*

*Audiens Iesus miratus est, et sequentibus se dixit: amen dico vobis non inveni tantam fidem in Israel.*

*Vade, et sicut credidisti fiat tibi, et sanatus est puer in illa hora.*

*\* Fiat misericordia tua Domine super nos, quemadmodum speravimus in te.*

Matt. 14. 31

*Modica fidei, quare dubitasti?*

Quan-



\* Quando el Rey Josafat se temió mucho de los Moabitas, y Amonitas, q̄ venian contra el Pueblo de Dios, por ser grande la multitud de sus Exercitos, embióle Dios a decir por vn Profeta: \* No temais esta multitud; porque no es vuestra la guerra, sino de Dios. No sois vosotros los que aveis de pelear, solamente quiero, que tengais animo, y confianza, y vereis sobre vosotros el favor del Cielo. Y luego lo experimentaron, porque estandose ellos quedos, destruyó Dios el Exercito de los enemigos, haciendo, que ellos mismos pelearan entre si, y vnos a otros se matasen.

Pues consideremos aqui, quan poco nos pide el Señor, para ayudarnos, y darnos victoria de nuestros enemigos. Y así en el Psalmo 90. no dá el Señor otra razon, para amparar, y librar a vno en el tiempo de la tribulacion, \* sino aver esperado, y confiado en él.

Exclama maravillosamente San Bernardo, sobre estas palabras: \* O dulcissima liberalidad de Dios, que no falta jamás, a los que esperan, y confian en él. \* En vos, Señor, esperaron nuestros Padres, y los librades acudieron, y clamaron a vos, y fueron salvos: pusieron en vos toda su confianza, y no quedaron confundidos. Quien jamás llamó a Dios, y puso su confianza en él, que no fuese oído, y socorrido de su Divina Magestad. Dice el Sabio: \* Echad los ojos por todas las Naciones, y por todos los siglos del mundo, y hallareis, \* que nadie esperó en Dios, que quedasse confundido.

Y mas, ay otra razon en esto, de que diximos largamente en la \* segunda parte, y así aqui no haremos, sino tocarla, y es, que quando desconfiamos de nosotros, y ponemos toda nuestra confianza en Dios, atribuimoslo todo a Dios, y hacemosle a él cargo de

habitar. *In te speraverunt Patres nostri: speraverunt, & liberasti eos ad te clamaverunt, & salvi facti sunt: in te speraverunt, & non sunt confusi. Pl. 22. 5. \* Respiciete filii, nationes hominum. \* Et scitote quia nullus speravit in Domino, & confusus est. Eccles. 2. 11. \* Qui invocavit eum, & dispexit illum? \* Part. 2. trat. 2. cap. 38. & trat. 4. cap. 15.*

*O dulcissima liberalitas in se sperantibus non desesse.* Bern. ser. 15. in Psal. Qui habitabat.

todo el negocio, y así le obligamos mucho, a que él haga su negocio, y vuelva por su honra. Señor, este negocio de la conversion de las almas vuestras, y no nuestro; porque nosotros, que parte tomamos para esto, si vos no moveis los corazones? Puesolved, Señor, por vuestra honra, y hazed vuestro negocio. Y son maravillosas, para aqueste proposito, aquellas palabras, con que Josue importunaba a Dios, y le hazia fuerza por la libertad de su Pueblo: \* A nosotros, Señor, muy bien nos está ser humillados, y atropellados de nuestros enemigos, porque lo tenemos bien merecido; pero que será de vuestro nombre grande? Qué dirán las gentes, viendo vuestro Pueblo destruido, y cautivo? Dirán, que no los pudistes llevar a la tierra de Promission. Puesolved, Señor, por vuestra honra. \* No queremos la honra, y gloria para nosotros, sino todo lo queremos para vos. \* Por todas partes es gran medio, para que el Señor nos haga mercedes, tener gran confianza en él, por lo mucho, que esto le agrada.

Los que vivimos debaxo de obediencia, tenemos otra razon muy particular, para tener mucha confianza, que nos ayudara el Señor en nuestros ministerios, \* que es ser él, el que lo manda, y nos pone en ellos, y así nos dará fuerzas para lo que nos mandare, y nos facará bien de ellos. Cuenta la Sagrada Escritura, \* que mandó Dios a Moysen hacer el Tabernaculo, y el Arca del Testamento, y el Propiciatorio, que avia de estar sobre ella, y el Altar, y la Mesa de la proposicion, y otros muchos vasos, que eran necesarios para servicio del Tabernaculo. Y dale Dios la traza de todo ello, como avia de ser, y la proporcion, que avia de tener, y añade, para que todo esto se haga bien, y conforme a la traza, que he dicho, he escogido a Beseleel, y a Ooliab, y les he dado ciencia, y sabiduria, para que sepan hacer todo quanto se pueda fabricar, de oro, plata, piedras preciosas, metal, marmol, y qualquier genero de madera: ellos harán muy bien todo lo que



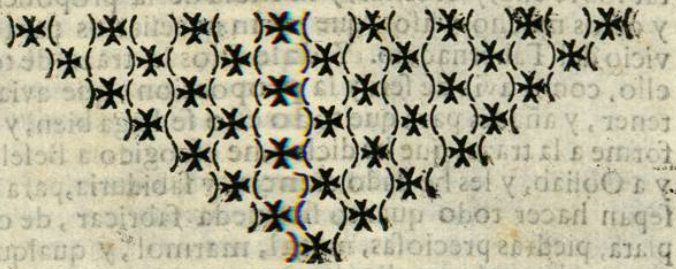
\* Ite he dicho. Pues para **hacer vn Tabernaculo** matea  
 cum steteritis. **rial**, tuvo Dios tanta cuenta de dar ciencia infusa a los  
 ante Præsides, **Artifices**, que le avian de labrar, que hara con los Ope-  
 et Reges prop- **rarios**, y **Ministros del Evagelio**, que han de edificar, y  
 ter me, nolite. **labrar el tabernaculo espiritual** de las almas, que son  
 cogitare quo- **templos vivos de Dios**, y morada del Espiritu Santo, y  
 modo, aut han de **ensanchar**, y **dilatar la Casa**, y Reyno de Dios.  
 quid loqua- **Quanto es mas lo espiritual**, que lo material, y de mas  
 minis dabitur **estima delante de Dios**, tanto mas avemos de confiar,  
 enim vobis in **que nos dara todo lo que** fuere necesario, para que  
 illa hora quid **hagamos bien aquello**, para que el nos escogio. Y  
 loquamini. **asi dice el Sagrado Evangelio**: \* Quando estuviere-  
 enim vos, estis **des delante de los Principes**, y de los Emperadores, y  
 qui loquini. **Grandes del mundo**, para responder, y bolver por la  
 sed spiritus. **honra de Dios**, no os turbeis, pensando, como los  
 Patris vestri, **aveis de hablar**, que **Dios os enseñara** entonces lo  
 qui loquitur **que aveis de hablar**; porque no fois vosotros los que  
 in vobis. **hablais**, sino **Dios es el q habla** en vosotros. Dice  
 Marc. 13. 11 **Christo nuestro Redemptor**: \* Yo os dare palabras,

\* y fabiduria, a la qual **no puedan resistir**, ni contrade-  
 Ego enim da- **cir todos vuestros adversarios**. Y vióse bien en el Glo-  
 bo vobis os, **rioso Proto-Martyr San Estevan**, de el qual se dice en  
 sapietiam, cui **los Actos de los Apostoles**, que todos los que  
 non poterunt **disputaban con el**, no podian resistir al  
 resistere, & **espíritu**, y **fabiduria**, con  
 contradicere **que hablaba**.  
 omnes adven- **\*\*\***  
 sarii vestri.

Luc. 21. 15.

Actuum 9.

10.



CA

# CAPITULO XVII.

## QUANTO DESAGRADA A DIOS LA desconfianza.

**A**ssi como con la confianza en Dios hon-  
 ramos, y agradamos mucho a su Divi-  
 na Magestad, y es medio, para que nos  
 haga muchas mercedes: asi por el con-  
 trario, vna de las cosas, de que mas se  
 ofende Dios, y de que muestra mayor  
 enojo, y que con mayor severidad castiga, es la def-  
 confianza, porque toca esto en su honra: y asi vemos,  
 que esta fue vna de las cosas, porque Dios mas se eno-  
 jo con los hijos de Israel, y porque mas los castigó.  
 Cuenta la Sagrada Escritura, \* que quando Moysen  
 embió los exploradores a la tierra de Promission, vi-  
 nieron espantados, y dixeron al Pueblo, que avian visto  
 vnos Gigantes tan valientes, que ellos eran vnas  
 langostas en su comparacion, y que avian visto vnas  
 Ciudades tan fuertes, tan muradas, y torreadas, que no  
 las podrian entrar. Y cayò con esto vn desmayo en  
 el Pueblo, y vna desconfianza tan grande de poder al-  
 canzar la tierra de Promission, que trataban ya entre  
 si, vnos con otros, de elegir vn Capitan para tornarse  
 a Egypto. Enojóse Dios grandemente con el Pueblo,  
 y dice a Moysen: \* Hasta quando no ha de acabar  
 de creer este Pueblo, ni fiarse de mi? aviendo visto  
 tantas señales, y maravillas, como por ellos he hecho.  
 \* Quieroles embiar vna pestilencia, y acabarlos a to-  
 dos de vna vez. Pusose Moysen de por medio, y su-  
 plicò a Dios, que los perdonasse; y dicele Dios: Por  
 amor de ti, yo los perdono agora; empero todos los  
 que vieron las maravillas, y señales, que hize en Eryp-  
 to, y despues en el Desierto, y no han acabado de  
 creer,

Numeror 13. & 14.

Usque quo de-  
trahet mibi  
populus iste?  
quo usque no  
credent mibi  
in omnibus  
signis, qua fe-  
ci coram eis?

Numeror. 14. 11.

Feriam igitur  
eos pestilentia,  
atque consu-  
mam.



Numeror.  
1. 45.  
Numeror.  
14. 22.

\*  
*Quia non cre-  
didistis mihi,  
ut sanctifica-  
retis. ne corã  
filiis Israel, nõ  
introducetis  
hos populos  
in terrã quã  
habo eis.*

Numeror.  
20. 10. &  
12.

\*  
*Vidisti cam  
oculus tuis, et  
non transibis  
ad illam.*  
Deuteron.  
4. 4.

\*  
*Permanet  
cor. p. 11.  
in que conli-*

creer, y fiarse de mi, no han de entrar en la tierra de Promission. Yo te prometo, que ninguno de ellos la ha de ver de sus ojos. Y como se lo jurò, así lo cumplió. Seiscientos mil hombres fueron, los que sacò Dios de Egipto, sin las mugeres, y niños, y todos murieron en el desierto, que ni entraron en la tierra de Promission, ni la vieron de sus ojos, por la desconfianza, que tuvieron. Solo Josue, y Caleb, que tuvieron cõfianza de entrar, y vècer los enemigos, y animaban al Pueblo à ello, entraron, y los niños pequeños, q̃ ellos avia dicho, q̃ avian de ser presos, y cautivos de sus enemigos. Para que se vea, quanto aborrece Dios la desconfianza; y aun al mismo Moyfen, y Aaron, por que tocaron la piedra con la vara, con alguna duda de facar agua, aviendoles dicho Dios, que la facarian, por esta desconfianza los castigò Dios en lo mismo. \* Porque no creistes, ni fiastes de mi, tampoco vosotros entrareis en la tierra de Promission: viola Moyfen desde vn Monte, que estava cerca, pero nõ entrò en ella. Y le dice Dios: \* Vistela con tus ojos, pero nõ entraràs en ella. Como quien dice: Vesla, pues nõ la gozaràs. Es negocio, que toca à la honra de Dios, esto de la desconfianza, y por esto la castiga de esta manera.

De aqui podemos facar, lo primero, quan malas son, y quanto desagradan à Dios vnas desconfianzas, y desmayos, que suelen tener algunos, vnas veces en las tentaciones; otras en cosas de su proprio aprovechamiento; otras en los ministerios, y negocios, en que les pone la obediencia, que parece, que nacen de humildad, y nõ nacen, sino de soberbia; porque ponen los ojos en si, pareciendoles, que por sus fuerzas, industrias, y diligencias avian de poder aquello, lo qual es gran soberbia. Lo segundo, avemos de facar de aqui, que en todos nuestros negocios, necessidades, y trabajos, lo primero ha de ser acudir à Dios, y poner en el toda nuestra confianza. No ha de ser lo primero, poner los ojos en los medios humanos, y e  
nucl. a.

nuestras diligencias, è industria, y lo postrero, acudir à Dios, que esse es vn abuso grande, que ay en el mundo; que lo primero es poner los ojos en los medios humanos, è intentarlos todos, sin acordarse de Dios; y despues, quando en esto nõ hallan remedio, y tienen yã el negocio, como defafuciado, acuden à el, y por esto permite el Señor, que nõ falten estos mismos medios humanos, que ponemos, y en que confiamos, como lo dixo el al Rey Afa: \* Porque pusiste tu confianza en el Rey de Siria, y en su Exercito, y socorro, y te olvidaste de Dios, por esto te faltò su Exercito. Ofendese, y agraviase Dios, de que tomemos otro arrimo, sino à el. Luego se nos han de ir los ojos à Dios, y vna de las principales cosas, que avemos de procurar en la oracion, ha de ser, assentar en nuestro corazon esta confianza grande en Dios; pues vamos à ella à plantar, y assentar virtudes en nuestra alma, y vna de ellas, y muy principal, y necessaria es esta. Y nõ avemos de parar, hasta que el corazon esè habituado à acudir luego à Dios en todas las cosas, y confiar en el, y nõ se vaya à buscar el remedio à otra parte, sino à Dios, y que este sea todo nuestro refugio, y amparo, y toda nuestra confianza: conforme à aquellas palabras de Josafat, Rey de Israel, que las aviamos de traer siempre en la boca, y en el corazon: \* Como nõ sepamos lo que nõ conviene hacer, solamente nõ queda este remedio de acudir à vos, Señor, que sois nuestro refugio, y amparo. \* Bienaventurado, el que pusiere toda su confianza en Dios.



*Quia habuisti  
fidutiã in Re-  
ge Siria, et nõ  
in Domino Deo  
tuo, id circo  
eravit Syria  
Regis exerci-  
tus de manu  
tua.*

2. Paralip.  
16. 7.

\*  
*Cum ignore-  
mus quid ago-  
re debeamus,  
hoc solam ha-  
mus residui,  
oculos nostros  
dirigamus ad  
te. 2. Paralip.*

20. 12.

\*  
*Beatus vir,  
cuius est no-  
men Domini  
spes eius.*

Psal. 39. 5.